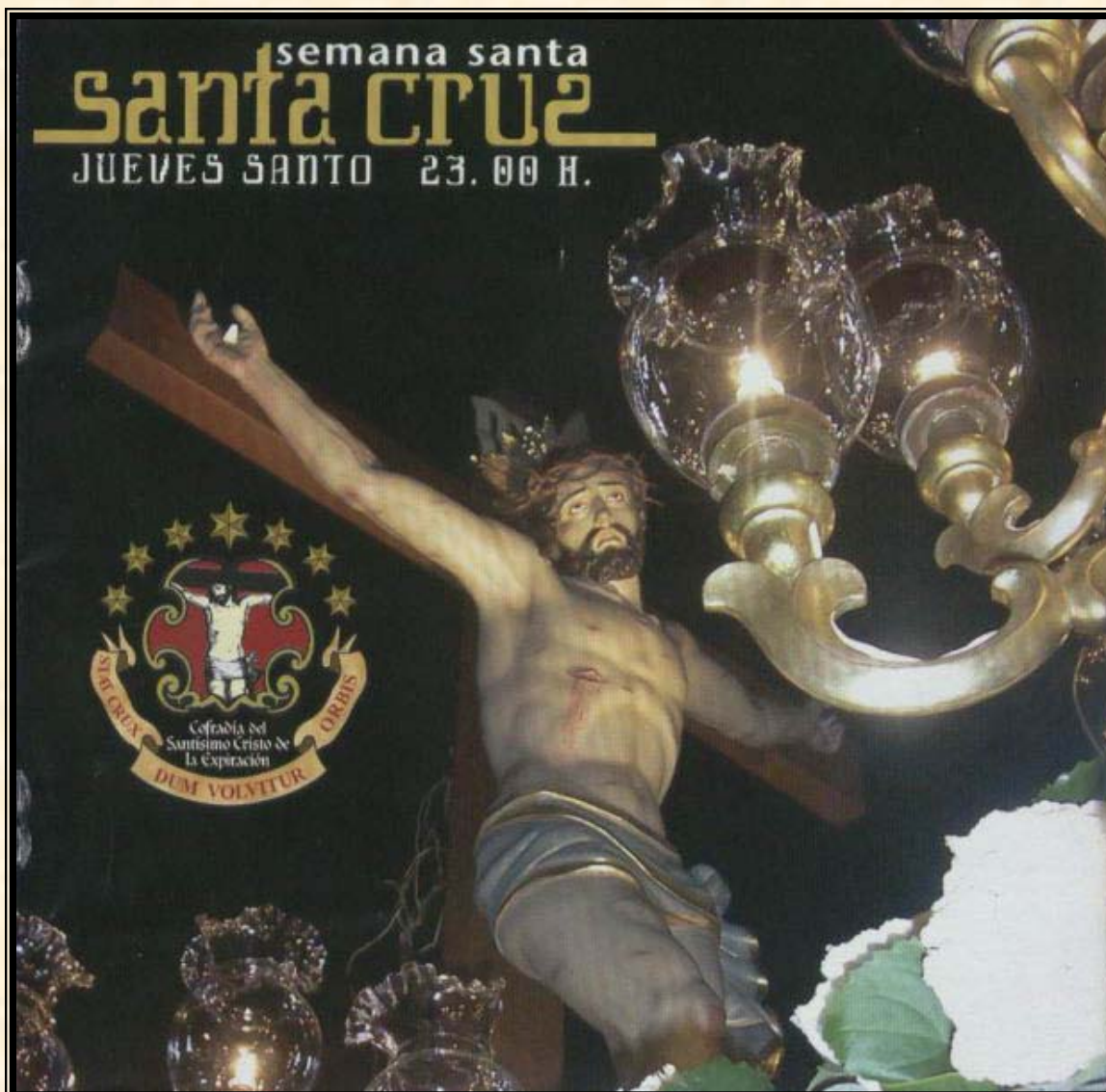


PREGÓN DE SEMANA SANTA (Santa Cruz 2006)

Carlos Valcárcel Mavor

Iglesia parroquial de Santa Cruz, 2 de Abril de 2006

1 de 5



Acontece todos los años, cuando la ladera de la cercana serranía ve vestirse la rama del almendro de su blanca lila o azulada flor, cuando de la sierra no lejana de Miravete, Saler y la tampoco no lejana Cresta del Gallo, se espera el perfumado mensaje de tomillos y romeros, la suave brisa plena de aromas de la cercana pinada.

Acontece todos los años cuando la rama del naranjo y el limonero se visten de la blanca y aromática flor del azahar, esa flor que acompaña a la novia al pie del altar. Cuando la cerca vega se cubre del matorral de habas que, invita a degustar el rico fruto, la tahúlla se llena de la col y del repollo, de la pava, la jugosa verdura; en la mota del cercano río Segura, se alzan los cañares, como se alzan las ramas del panizo, hoy menos abundante en este trozo de hermosa huerta que sirve de alfombra al no menos hermoso pueblo de Santa Cruz.

Todo es vida, vida en la vena del hombre, en la savia del árbol, en la clara luz primaveral, en el alegre piar de los pájaros, en el vuelo ágil y danzarín de la golondrina.

www.auroros.com

“ Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada, velan el sueño de la huerta (...) ”

PREGÓN DE SEMANA SANTA (Santa Cruz 2006)

Carlos Valcárcel Mavor

Iglesia parroquial de Santa Cruz, 2 de Abril de 2006

2 de 5

Todo es vida, en la misma vida, pero miren ustedes qué contraste, vida en la naturaleza, en el árbol, en el bello color de las flores, rosas, claveles, nardos, dalias, alhelíes o alarises, pasiones y pensamientos, todo es vida pero a la vez se produce la muerte de Jesucristo Dios hecho hombre verdadero.

La humanidad, cuantos tenemos puesta nuestra fe y nuestro amor en Jesús, recordamos y conmemoramos la Pasión, Muerte y Gloriosa Resurrección del Señor, en estos días de la Semana Santa que se acerca.

No podía quedarse al margen este pueblo vuestro, cuyo nombre invita a la meditación, al fervoroso, devoto y santo recuerdo del Madero de la Cruz en que Cristo fue crucificado. Tenéis por santo patrón al Redentor, en su último suspiro, la Expiración.



Yo me atrevería a decir, que vosotros, los naturales y vecinos de Santa Cruz, conmemoráis durante todo el año, la Semana Santa, con vuestro diario recuerdo y fervoroso pensamiento, puesto en el Excelso Patrón, Santísimo Cristo de la Expiración, en su altar mayor de la hermosa iglesia parroquial en la que se repite la imagen del crucificado.

Y con vuestro diario pensamiento, vuestra devota oración de cada día, las recias voces de la aurora, esos auroros que forman parte importante de Santa Cruz, voces que irrumpen en el silencio de la noche, entonando las bellas salves en honor de la Santísima Madre del Señor y Madre Nuestra. Los auroros, las Hermandades de Aurora y sus coros, las llamadas campanas, llenan las horas del alba, a lo largo de diversas épocas del año, la

Navidad, con salves de Pascua y sus coplas de aguilando, acompañadas de rondalla. En las noches de cada sábado, en las despiertas, que luego harán silenciar guitarras, bandurrias, laúdes, pandereta y campana, para dejar que se escuchen salves de Pasión, la Repetida, los Siete Dolores, la Oración del Huerto y la Correlativa, esta última una de las tres más antiguas del acervo auroro, pues data del siglo VI de nuestra Era. Como luego, en el ciclo mariano, volveremos a escuchar las salves de la Virgen y, en noviembre, las de difuntos, entre las cuales el reloj del Purgatorio.

Son emblemáticas, de este bello pueblo de Santa Cruz, la gran iglesia parroquial, en este hermoso templo en que nos hallamos esta luminosa mañana de un abril recién estrenado, y la vieja iglesia, cuyo camino, entre verdes bancales, recorren,

www.auroros.com

“ Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada, velan el sueño de la huerta (...) ”

PREGÓN DE SEMANA SANTA (Santa Cruz 2006)

Carlos Valcárcel Mavor

Iglesia parroquial de Santa Cruz, 2 de Abril de 2006

3 de 5

con la mayor frecuencia las campanas de auroros que acuden a los encuentros de estas Hermandades, de toda la Región y de pueblos cercanos de la provincia de Alicante, de la Vega Baja.

Al hablar de auroros, quiero dedicar un emocionado recuerdo al que fue auroro de corazón, de alma y de voz, Paco Rosa, uno de los más conocidos y admirados troveros de coplas de aguilando, y un auroro que nació para vivir y morir con la aurora.

Pero, tras este recuerdo agradecido, voy a entrar en el tema principal de este Pregón, la Semana Santa. Vuestra Semana Santa, que de hoy en una semana, el próximo Domingo de Ramos, por la puerta de esta iglesia, saldrá a la calle la procesión de las palmas, esas cimbreantes palmas, que firman en el cielo azul un compromiso de amor a Dios. De amor a Jesucristo triunfante, en su triunfal entrada en Jerusalén, acompañado de las mil voces que gritaba, Hosanna el Rey que viene en nombre del Señor, esas mismas voces, muchas de las cuales, gritarán en la mañana del Viernes Santo, ante Poncio Pilatos, Crucifícale, Crucifícale, Crucifícale. La traición del hombre porque no conoce a Dios.

Doblada la Semana, que por algo llamamos Santa, los oficios divinos recordarán la primera Eucaristía, la Santa Cena, en la que Jesús convirtió el Pan en su divino Cuerpo y el vino en su preciosa Sangre. Se instalará el Monumento, ornamentado de flores y ramajes, en su interior, el Sagrario, con la Sagrada Eucaristía, que siempre y por siempre sea bendita y alabada ante la cual doblan sus rodillas cuantos esperamos la Salvación del Alma y cuantos la consiguieron y moran en las Alturas Celestiales.

Con las luces del día, ya en ausencia, con la luz de la luna llena del Nisán, la misma que besó el rostro del Señor, en el Huerto de los Olivos, la misma luna que vio con temblores cómo Judas depositaba su traidor beso en el rostro divino del Señor, con la luz de las estrellas rutilantes, acaso temblorosas, como lágrimas de oro y plata que el cielo llora ante la presencia del Santo Cristo de la Expiración.

La impresionante talla del Crucificado, salida de la gubia del escultor murciano, José Lozano Roca, que también esculpió las hermosas imágenes de la Virgen Dolorosa, San Juan y la Magdalena, que acompañan a Jesús, en la solemnidad de la Exaltación de la Cruz, fiesta patronal de este hermoso pueblo.

Cuando el reloj de la torre hace sonar las doce campanadas de la noche, se abrirán las puertas del templo en el Jueves Santo.

Las calles del pueblo quedarán sumidas en la más completa oscuridad, apenas disipada por la luna fulgente y bañada en plata fina, por esas estrellas que lloran lágrimas de oro y platino, un silencio sepulcral envolverá la noche callada apenas roto el silencio por el ladrido lejano de un perro lejano que vigila. La procesión ya estará en marcha.

*“ Qué silencio Señor habrá en la calle
en que apenas habita algún suspiro
y veremos caminar la luna,
andando de puntillas, con sigilo
Y al aire soslayar las plantas
Huyendo de la flor y su quejido,
Porque el pétalo, jugando con el aire,*

www.auroros.com

*“ Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada,
velan el sueño de la huerta (...) ”*

*Sus rasos rompe en el espino.
¡Qué vacíos y mudos los carriles
Donde el polvo y la tierra se han dormido!
Yo he visto llorar unas estrellas
Con lágrimas de plata y oro fino
Y he visto algunos hombres que trataban
De salirte al encuentro en tu camino
Yo he querido Señor, seguir tus pasos,
He querido, Señor, y no he querido
He querido acercarme y me he alejado
He querido seguirte y me he perdido
He querido llorar y me he reído
He querido rezar y me he callado
He querido, Señor y no he querido
Si mis labios, Señor están cerrados
Que rece mi corazón con un gemido! ”*

Abre el cortejo penitente, el estandarte guión de la Cofradía, le sigue la banda de cornetas y tambores de Santa Cruz, filas de penitentes vestidos de túnica negra y roja, el color del dolor y la amargura, el color de la Sangre redentora del Cristo de la Expiración, penitentes que portan alternativamente cruz y vela, también se incorporan a la procesión damas vestidas de mantilla y peineta, el clásico atuendo de la mujer española. En medio de un impresionante silencio, bajo el cielo de raso negro, bordado de oro y refulgente plata, de estrellas, luceros y la luna llena de Nisán, avanzará el Paso del Santísimo Cristo de la Expiración, llevando a los labios fervorosa oración, lágrimas a los ojos y emoción al corazón de cuantos contemplan a Jesús clavado en la Cruz por culpa de nuestros pecados, de nuestras traiciones e indiferencias. Tenemos un camino para encontrarlo el camino de la fe, el camino de la oración, el camino del amor, el camino del llanto, ese llanto que nos produce por haber sido infieles con Dios.

Y, como obligada, preciosa y precisa presencia, la Campana de Auroros, entonando las salves de Pasión, la Correlativa, Los Siete Dolores y la Repetida.

La procesión del silencio va recorriendo las calles y plazas de la bella pedanía de Santa Cruz, miles de personas contemplan su paso embargados por la emoción que provoca el llanto de las gentes. Cierra el penitencial cortejo el clero parroquial y las autoridades municipales y pedáneo.

Ya al filo de la madrugada, la procesión se recoge en el templo. Un año más, el pueblo de Santa Cruz ha mostrado su amor a Cristo de la Expiración, a Cristo nuestro Redentor y Salvador.

Un año más, un día más, una hora y un minuto más, en toda España, como en Santa Cruz ha sido proclamado el Amor a Dios, a su Hijo Unigénito.

Jesús es su nombre familiar, más íntimo y más dulce. Cristo es su nombre mesiánico, el nombre de su misión redentora en la tierra.

Sus discípulos hemos unido ambos nombres en uno solo, un nombre que es ideal de conquista para todos los hombres, tesoro de ciencia para los sabios, incentivo de amor para los santos, canto de victoria para los mártires.

PREGÓN DE SEMANA SANTA (Santa Cruz 2006)

Carlos Valcárcel Mavor

Iglesia parroquial de Santa Cruz, 2 de Abril de 2006

5 de 5

Un nombre ante el cual doblamos las rodillas en la tierra que pensamos salvarnos con él, doblan las rodillas en el cielos los que se salvaron con él, y la doblan en el infierno los que no quisieron salvarse con él. Un nombre único:

¡Jesucristo, Jesucristo, Jesucristo, Jesucristo!